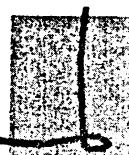


Indígenas del Caquetá: Los invisibles de la guerra

RESUMEN

Este escrito, interrumpido abruptamente por el abandono obligatorio del territorio, trata de dar cuenta de los indígenas actuales de la región, de su problemática y del desconocimiento general que los convierte en víctimas silenciosas, en "los invisibles de la guerra".

INTRODUCCIÓN

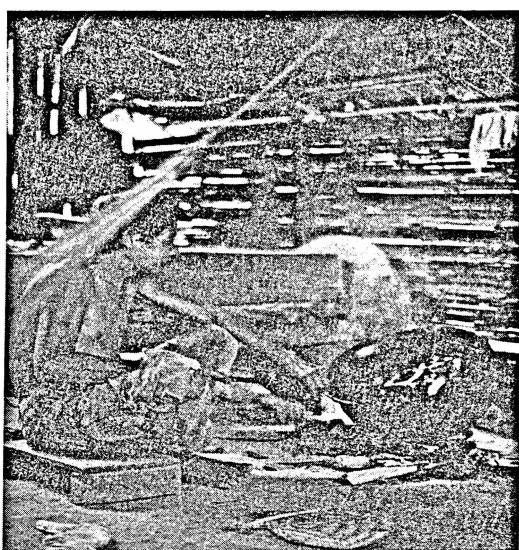


La guerra se ha encargado de descubrirnos sitios ignorados de la geografía nacional: Bojayá, Las Delicias, los ríos Caguán, Orteguaza y Mapiripán, los cuales emergieron ante la mirada incrédula de los colombianos a raíz de las masacres y del horror de los que han sido testigos.

El territorio caqueteño ha adquirido una importancia creciente originada en los sucesos del Caguán, conocidos por los colombianos a través de los medios de comunicación.

Los informes de prensa y televisión dan cuenta de lo acontecido pero mencionan solamente a los actores más prominentes: ejército, guerrilla y narcotráfico, dibujando de esta manera un mapa parcial de la problemática e ignorando a los indígenas, los seres humanos más afectados en la disputa por estos territorios. La franja de tierra comprendida entre los ríos Orteguaza y Caguán –que corren paralelos y desembocan en el río Caquetá– alberga a centenares de indígenas, ocupantes ancestrales de la zona, quienes viven en 29 aldeas esparcidas a lo largo del río Orteguaza y sus afluentes, entre ellos se encuentra el pueblo coreguajetama, que sobrevive en sus resguardos y veredas presenciando la ocupación violenta de sus territorios a través del tiempo.

Este escrito trata de dar cuenta de los habitantes indígenas actuales de la región en conflicto y de destacar algunos elementos sobre el despojo de sus tierras y sobre su situación de "invisibles".



* Profesor del Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

■ Anciano coreguaje tradicional tostando su hoja de coca

Los coreguajes-tama han tenido que soportar la presencia de agentes externos de diversa índole: misioneros, colonos, caucheros, guerrilleros y coqueros. Paradójicamente, los agentes de cambio necesarios como los maestros, los médicos y los servidores públicos se han destacado por su ausencia.

Estos pequeños grupos étnicos constituyen el sector más frágil de la población y por ende son sus primeras e ignoradas víctimas. Con la desaparición de estos indígenas, presenciamos la pérdida de una lengua, además de tradiciones y de conocimientos valiosos para Colombia y para la humanidad. Somos espectadores impotentes de los estragos de la guerra sobre parte esencial del patrimonio, de la herencia, de la memoria y de la historia de esta región colombiana.

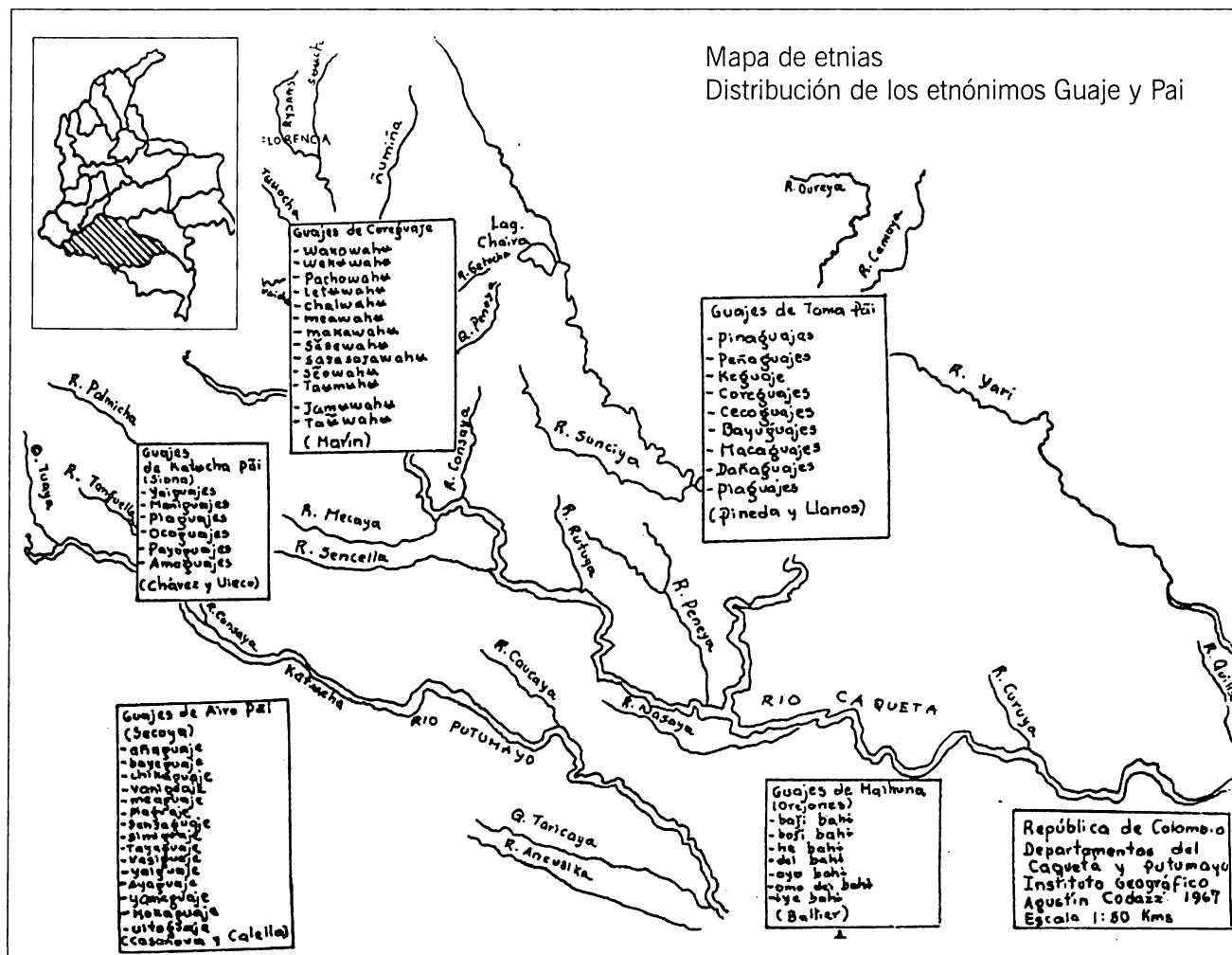
Cabe aclarar que, si bien en estas páginas me ocupo de la etnia coreguaje, el conjunto de indígenas del departamento del Caquetá es sorprendentemente variado, si se tiene en cuenta que allí se presenta el fenómeno reciente de indígenas-colonos, como ocurre con los grupos katio-embera procedentes del Pacífico, de gentes nassa (paez) y de pobladores de origen pijao.

ETNOHISTORIA DEL CONJUNTO

TUCANO OCCIDENTAL

Sobre las etnias del río Caguán el antropólogo Roberto Pineda (1985: 21) da cuenta de los principales grupos de "guajes" reportados en la zona.

Estos "guajes" mencionados por Pineda han sido clasificados por los lingüistas como integrantes del subgrupo tucano occidental del piedemonte subandino amazónico. Este subgrupo tucano occidental tiene representantes en Colombia (tama, coreguaje y siona), en Ecuador (secoya) y en Perú (maijuna u orejones). Los informes sobre el número de pobladores dejan ver que se trató de una inmensa nación distribuida en los tres países y que ha sufrido en muy poco tiempo una dramática merma demográfica. Los secoya del Ecuador, por ejemplo, a principios del siglo XIX constituían un grupo de aproximadamente cincuenta mil individuos, actualmente no sobrepasan los ochocientos. Infortunadamente no disponemos de cifras sobre poblamiento de los ríos Orteguaza y Caguán para esa época, pero suponemos que se trató de una región muy poblada atendiendo al sinnúmero de



"guajes" mencionados para los siona colombianos por Chávez y Viecco (1983), para los secoya reportados en la frontera ecuatoriana por Casanova (1983) y para los maijuna del Perú estudiados por Irene Bellier(1985).

Etnónimos, topónimos e hidrónimos del área de los tucano occidentales

La terminación guaje de los grupos mencionados obedece a las reglas morfológicas de la lengua coreguaje, donde se agregan sufijos a las bases nominales, tal es el ejemplo del sufijo *-wah̄t* que designa al colectivo, al grupo de individuos que comparten determinadas características, por ejemplo: los chaiguajes son los hombres de tigre-*chai*; los rañaguajes son los hombres de cabello largo que llamaban encabellados o sionas-*rañá*; los payoguajes son los hombres del clan de oropéndola-*payó*; los senseguajes son los del clan del cerrillo o cerdo del monte-*sensé*; los macaguajes son las gentes del guacamayo-*maká*, y así sucesivamente.

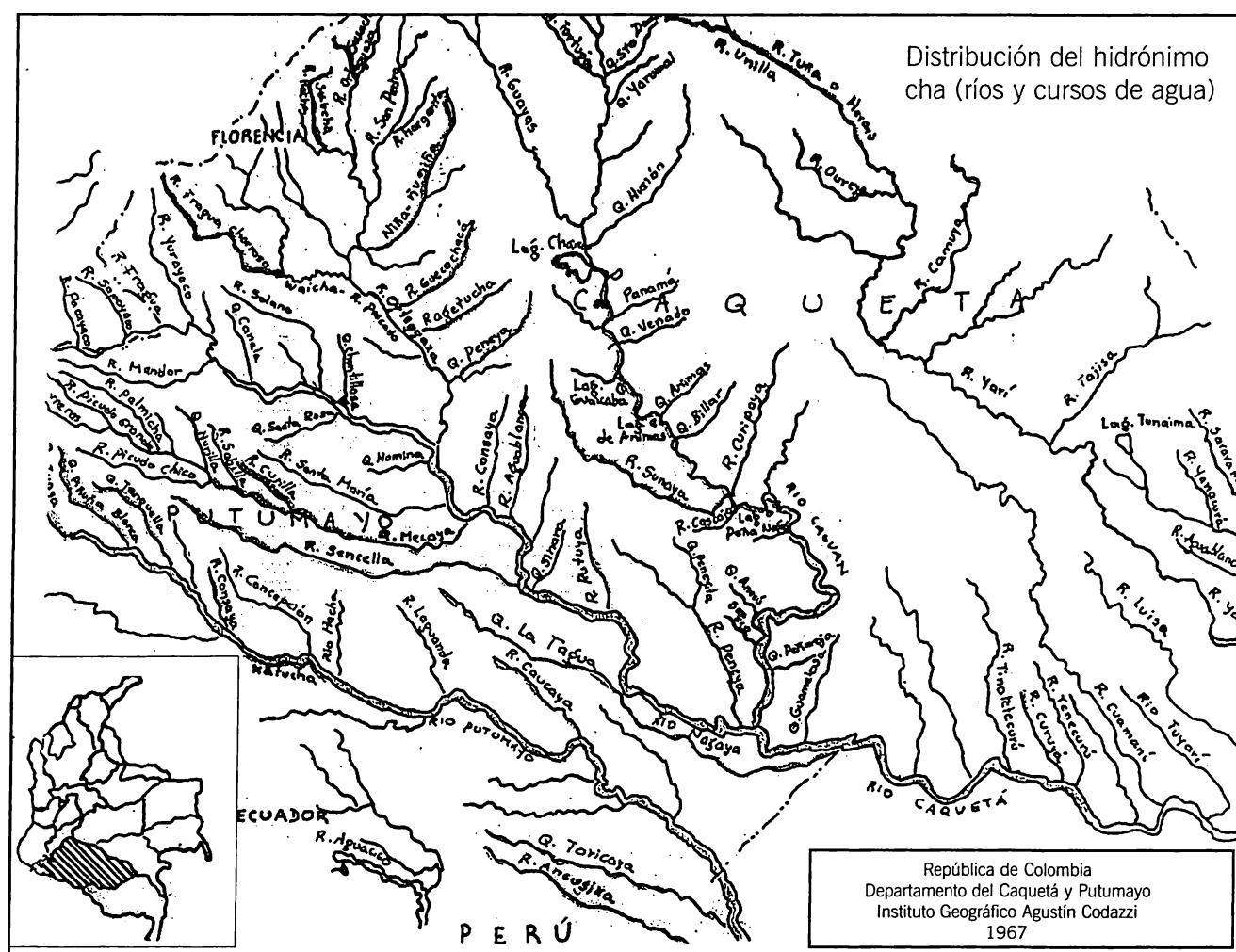
Esta designación españolizada *guaje* aún se utiliza entre los aborígenes. En cuanto a los nombres y apellidos de los coreguajes, se identifican sustituciones por formas españolas. Los apellidos más frecuentes entre los coreguajes, como *Piranga* o *Figueroa*, por ejemplo, corresponden a *payoguajes* y a *chaiguajes* de las al-

deas de Agua Negra y San Luis de las riberas del Orteguaza.

La lengua coreguaje expresa la noción de gente, pueblo, etnia, con la palabra *päi*, que designa clanes, linajes e identifica los grupos étnicos fragmentados que conforman la gran nación que ocupó la zona durante siglos. Esta palabra unida a referentes espaciales como los ríos, parte alta o baja de la selva, características físicas de los habitantes, nomina, ubica y diferencia a cada tribu de las demás del grupo etnolingüístico, pero, sobre todo, establece una identidad común. La palabra *päi* designa al género humano y permite identificar a los "otros". Es el caso de grupos que aún perteneciendo a otras familias lingüísticas, como los carijona o los inganos (que en coreguaje se traduce *ochopäi*, gente de murciélagos y *Jñatakipäi*, gente de hormiga conga, respectivamente), que se han venido fusionando con los coreguajes; también los blancos o colonos –*irakusa päi*– (gente de metal), los padres (o curas) *pairi päi* (*pairi* es préstamo del español adaptado a las características fonológicas de la lengua). Airo *päi* (gente de monte o guerrilleros). Este término nos permite conocer aspectos sobre su organización social y sobre su autodenominación.

La designación *pāi* y el término *wahüt* nos permiten aclarar el significado de las designacio-

Distribución del hidrónimo cha (ríos y cursos de agua)



nes étnicas que aparecen en los listados que presentan los textos y que hemos superpuesto en el mapa anexo. La gran heterogeneidad clanil que tuvo esta nación o grupo etnolingüístico refleja la complejidad y riqueza de su organización social antes de la llegada de los españoles.

CLANES ACTUALES DE LOS COREGUAJES

| | |
|--------------|-------------------------------|
| Bekowahʉ | Loro |
| Bekuwahʉ | Danta |
| Pachowahʉ | Mono maicero o gente amarilla |
| Jetuwahʉ | Carrizo - instrumento musical |
| Chaiwahʉ | Tigre |
| Weawahʉ | Maíz |
| Makawahʉ | De monte o de papagayo |
| Sesewahʉ | Cerrillo |
| Sajasajawahʉ | Palo negro |
| Seowahʉ | Variedad de pájaro mochilero |
| Taumuwhʉ | Paujil |
| Jamuwhʉ | Armadillo |
| Tauwhʉ | Pava de monte |

El mismo tratamiento se encuentra entre los maihuna del Perú, los secoya del Ecuador, los siona y los tama de Colombia. Citemos a manera de ejemplo la enumeración de comunidades naturales de la región del Caguán:

| | | |
|------------|-------------|------------|
| Pinaguajes | Coreguajes | Macaguajes |
| Peñaguajes | Cecoguajes | Dañaguajes |
| Heguajes | Bayuguajes | Plaguajes |
| Uainguajes | Cesunguajes | Ceguajes |
| Gueguajes | | |

O la de los siona reportados por Chávez y Viecco (1983: 105) donde establecen los clanes actuales:

| | |
|-----------|------------------------|
| Yaiguaje | Gente de jaguar |
| Maniguaje | Gente de mojarra |
| Piaguaje | Gente de ají |
| Ocoguaje | Gente de agua |
| Payoguaje | Gente de mono manicero |
| Amoguaje | Gente de armadillo |

Topónimos

Los nombres de ríos, lugares y accidentes geográficos que aparecen originalmente en los documentos misioneros han venido siendo sustituidos por términos del español: el río Caguán aparecía en los informes misioneros como el río Wencachá; el río Orteguaza como Suuchá, el río Putumayo fue llamado Kantuchá en siona y el río Caquetá, Ujachá. Las poblaciones fueron rebautizadas al antojo de los misioneros italianos, como Florencia, Venecia, Milán, desplazando sus nombres originales, términos plenos de significado y de gran sonoridad, tales como Choosaró, que en la lengua significa puerto grande de llegada (lo que es hoy Florencia) y Jetuchá, río de la caña brava (lo que hoy es San Antonio). Los mapas de la ocupación eliminaron los topónimos e hidrónimos provenientes de la lengua aborigen, en lo que parece ser una práctica frecuente en los procesos de colonización; es lo que el lingüista francés Louis-Jean Calvet

denomina en su breve tratado de glotofagia (1981), *el derecho a nombrar*.

El desprecio hacia el otro se manifiesta desde los primeros contactos precoloniales en la empresa taxonómica [...] Este desprecio hacia las denominaciones autóctonas deriva de otro más general hacia los pueblos; los territorios y sus habitantes no existían antes de la llegada del colonizador (puesto que no tenían nombre o, al menos, nos comportábamos como si no lo tuvieran), y nombraron lugares y pueblos como peor nos parece [...]

Este derecho a nombrar es la vertiente lingüística del derecho a usurpar [...] En lingüística, como se sabe, taxonomía y segmentación van a la par, pero aquí de lo que se trata es de segmentación territorial, de exacción, de apropiación. Se trocea el mundo geográficamente, económicamente, pero la taxonomía lo denuncia (págs. 54-55).

El hidrónimo –cha

El sufijo –chá y sus alomorfos –ya, –ña significan río, quebrada, caño, curso de agua y se anexan a bases nominales que hacen alusión a características de la zona: Kantuchá, río de la caña brava; peneyá, río de las guamas; senseyá o sencella, río de los cerrillos; mecayá, río de las hormigas arrieras.

Este sufijo de los tucano occidentales define mejor el territorio ocupado ancestralmente por los grupos en cuestión. La cartografía ha conservado curiosamente muchas de estas denominaciones, dato que ha facilitado la elaboración del corpus de este escrito.

Esta gran variedad de términos vigentes en las lenguas e incorporados al español son el mejor testimonio de su presencia en la zona. Los nombres de estos ríos han venido también transformándose vertiginosamente.

Los antiguos pobladores de los ríos Orteguaza, Caguán y sus afluentes

Hacia 1770 el movimiento misionero en la zona fue intenso, a tal punto que la lista de misioneros es tan extensa como las etnias nombradas.

El apartado "Martirologio franciscano" del libro de Arcila Robledo da cuenta de sus nombres con alusiones biográficas. Es de resaltar el nombre de Fray Bonifacio de San Agustín Castillo en la *Colección de Documentos Inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia*, recopilados por B. Cuervo, citado por Arcila (*op.cit.* pág. 313):

Sobre el Río Mecaya fundóse el pueblo de Santa María por el año de 1767 con las dos naciones de Payaguajes y Tamas... Su anterior y primer padre misionero entró por el mes de agosto del año 1770 al río llamado el Caguán, entre los españoles y el GUECAYA, entre los indios... partiendo de este pueblo para arriba, con buen equipaje de indios, poco antes de sepultarse el sol en su ocaso, ranchamos en frente de la boca del Orteguaza (Suya entre los indios)...

El autor menciona los ríos Unuya, Quiyoya, Itoya, Zensiya... y en todos ellos ubica parcialidades de macaguajes, coreguajes, tamas, cecoguajes, piaguajes. Los llamados informes de *Misión de Tierra Adentro* contienen esta valiosa muestra de topónimos y etnónimos de la zona que no sólo confundieron, sino que fascinaron a los exploradores de la época.

Si los nombres de tribus, clanes y linajes, así como los de los accidentes geográficos y particularmente los nombres de los ríos, contienen toda esa información latente, podemos afirmar que otro tanto ocurre con los nombres y apellidos que registraron en el momento del bautismo los religiosos. En las relaciones enviadas por los franciscanos a sus superiores para justificar sus cuentas de cobro y dar razón de sus jornadas misioneras, se nombra el sitio en la lengua y se transcriben los nombres (prenombres como en francés y más tarde los apellidos a la usanza española).

En los escasos documentos sobre los coreguajes que se encuentran en el archivo central del Cauca en Popayán, encontramos los nombres recogidos por los primeros misioneros. Algunos, como Pedro María Coreguaje o Romualdo Choquiseo, remiten a la pertenencia totémica. Otros indican particularidades religiosas y ri-

tuales como punti, chaicó o querómea que designan a la palma de guajo y a las pepas de color café que se usan como sonajeras en los bailes; hay también nombres que asimilan al recién nacido con objetos de cultura material como el carrizo, el arpón, la chicha, las hojas para teñir mochilas o características físicas como el color de la piel.

Las consideraciones anteriores nos permiten confirmar la presencia de indígenas en los alrededores de los ríos Orteguaza y Caguán desde finales del siglo XVII. Los siglos XVIII y XIX no están igualmente documentados y se evidencia un vacío de información sobre este período. Sin embargo, hacia 1920 el antropólogo alemán Theodor Preuss relata su permanencia en la población coreguaje de Puikunti (hoy Granario), además, en los archivos eclesiásticos del departamento del Caquetá, así como en algunos parroquiales, aparecen documentos relacionados con bautismos y matrimonios de coreguajes y tamas.

Estos indígenas han soportado los embates de múltiples formas de invasión de su tierra: conversiones, pacificaciones, reducciones, fundaciones, misiones y doctrinas, entre otros. Sin embargo, es opinión generalizada que el peor de estos azotes lo ha causado la coca.

Por otra parte, en la obra de Roberto Pineda *Al rescate de los Tama* se menciona la actividad de comerciantes y mineros que sacaron a los últimos tama del Caguán para llevarlos a haciendas y minas del Huila y del interior, a principios del siglo XX.

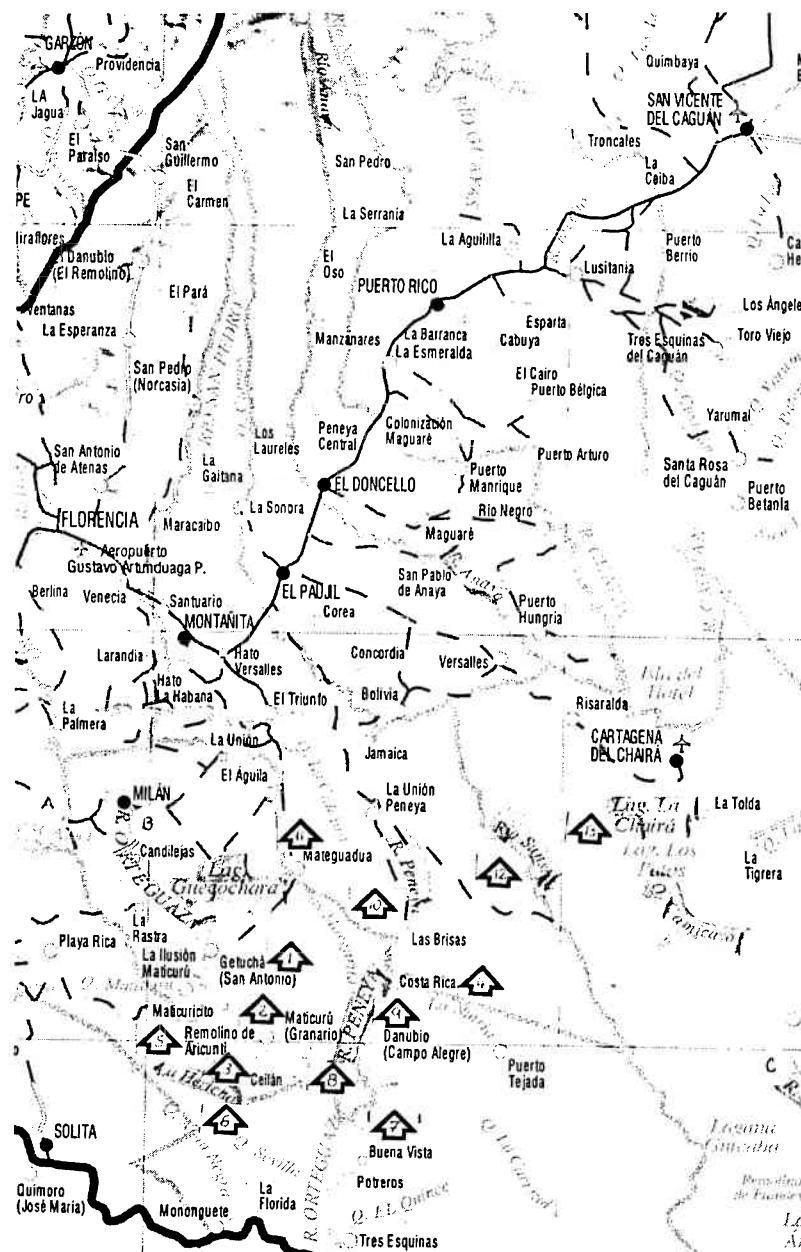
Los indios estorban

En el libro *Colonización, coca y guerrilla*, de los profesores Eduardo Jaramillo, Leonidas Mora y Fernando Cubides (1986), se analiza con detalle la situación del campesinado que ha venido ocupando la región de 1950 a 1970 aproximadamente: colonos tradicionales, tigreros, caucheros y coqueros. Los indígenas actuales y sus poblados no se nombran en el texto y sus aldeas tampoco aparecen en los mapas. Se menciona brevemente un grupo de uitotos ubicados sobre las márgenes de río Caquetá (posiblemente El Quince o Monochoa) y aparece únicamente la población de Jetuchá, donde viven en condiciones de "arrimados" en su propia tierra aproximadamente cincuenta coreguajes y tamas que poseen esta tierra en calidad de reserva (Cf. anexo de resguardos constituidos en el Caquetá).

Los sociólogos autores del estudio omitieron el dato de indígenas "colonos", como los embera procedentes del Pacífico, los nassa o paez del Cauca, los pijaos del Tolima y los inganos del Alto Putumayo, entre otros.

El trabajo más reciente sobre el tema, *Conflictos regionales - Amazonia y Orinoquia, Caquetá: Violencia y conflicto social*, del sociólogo Alberto Valencia, abunda en cifras sobre el proceso de

| | |
|---|------------------------------|
| <i>Varon de este Pueblo se s. v. l. se Pucurá se s. se las Nación Payaguaje, tama, y Coreguaje. fecho por nosotros loj infraescritos años. El Agosto de este año de 1790.</i> | |
| <i>Casas</i> | <i>Unguajes</i> |
| <i>Ant. Mayoyogui Tadeo.</i> | <i>Jacoba Mayoyogui.</i> |
| <i>Esteban Itoyapi.</i> | <i>Ana Parumea.</i> |
| <i>Maria Coronio.</i> | <i>Martina Yes.</i> |
| <i>Mar Magdalena Littato.</i> | <i>Mar Inés Enciso.</i> |
| <i>Adolfo Soltero.</i> | <i>Franca McCayai.</i> |
| <i>Valentin Pucum.</i> | <i>Philipa Curiqie.</i> |
| <i>Joseph Chaitabel Coronio.</i> | <i>Juliana Coanuyai.</i> |
| <i>Matteo Panimea.</i> | <i>Petrusis Horco.</i> |
| <i>Yaque Raphael Nasque.</i> | <i>Mar Aquina Benjia.</i> |
| <i>Anna para Valentino Coronio bailes.</i> | <i>Mar Fabiola.</i> |
| <i>Cesar Capi.</i> | <i>Petronila Poncecora.</i> |
| <i>Simon Tiquiyo.</i> | <i>Victoria Coronio.</i> |
| <i>Benito Hidao.</i> | <i>Josephina Laramba.</i> |
| <i>Alejo Chame.</i> | <i>Cristina Puecolegao.</i> |
| <i>Anastasio Tiquiyo.</i> | <i>Marfini.</i> |
| <i>Pablo Tiquiyo.</i> | <i>Mar Dolores.</i> |
| <i>Juan Coronio.</i> | <i>Serafina Chiquisca.</i> |
| <i>Joseph Nasco.</i> | <i>Catalina Nasque.</i> |
| <i>Gregorio Chiqui.</i> | <i>Pentu Ynf.</i> |
| <i>Yficles</i> | <i>guentatau Ynf.</i> |
| | <i>Changuayacu Ynf.</i> |
| | <i>Anaero Ynf.</i> |
| <i>Son 25</i> | <i>Son 22</i> |
| | <i>Parbulos.</i> |
| | <i>Narciso Nasque.</i> |
| | <i>Mig. Coronio.</i> |
| | <i>Alejandrina Itoyai.</i> |
| | <i>Noque Marianio Pucum.</i> |



| NOMBRES DE ASENTAMIENTOS EN LENGUA COREGUAJE Y ESPAÑOL | |
|--|---|
| COREGUAJE | ESPAÑOL |
| Jeticha | Getuchi (San Antonio) |
| leno = carizo | |
| Orachá | Maticurá (del español: Martín Cruz) ó Granaío |
| Ora = palma de chonta | |
| Erichá | Jerichá ó La Hericha |
| Eri = pepa de palma | |
| Cháó | La Nutria |
| Cháó = nutria | |
| Erikéti | Remolino de Aricuntí |
| Eri = hoja, Keti = montaña | |
| Miopa | Aqua Negra |
| Miopa = espina de palma | |
| Peto Sarawá | El Diamante |
| Peto = palma de coco, Sarawá = horqueta | |
| Meka Sarawá | San Luis |
| Meka = hormiga arrastra, Sarawá = horqueta | |
| Kueraso | Cuerazo |
| Préstamo del español | |
| Peneyá | Peneyá |
| Pene = guama | |
| Añaya | La Culebra |
| Aña = culebra | |
| Sunsiyá | Sunsiyá |
| Sunsi = cerillo | |
| Chaiyá | La Chairá |
| Chai = Tigre | |
| A = Waichá | B = Suachá |
| B = Suachá | C = Wencachá |

NOTA:
Todos los sufijos ~á y ~chá corresponden en español a la palabra *raíz*.

colonización, en datos sobre la violencia en el departamento y en cifras sobre la bonanza coquera. Este texto se ocupa de los ríos Orteguaza, Caguán, Caquetá, Pescado y Peneya, en la medida en que en todas estas localidades hay construcción de bases militares, lo que permite al autor ilustrar la militarización del Caquetá. Menciona masacres y crímenes cometidos en todos los municipios; sin embargo, excluye a los indígenas de los hechos sangrientos y niega implícitamente su presencia en el departamento. El mapa de la violencia en el Caquetá ignora a los indígenas que han sufrido las consecuencias de la guerra.

Las cifras de campesinos, mercaderes y raspachines llegados de todos los confines de Colombia a la región del Caguán, con motivo de la bonanza cocalera, muestran la magnitud del fenómeno. Una verdadera explosión demográfica que, como en la quimera del oro, transformó radicalmente la vida de sus habitantes.

Los dos estudios sociológicos mencionados canalizan este fenómeno, se ocupan exclusivamente de los "blancos", que son sin duda alguna el grueso de la población y, por lo tanto, el foco de mayor interés. Existe, sin embargo, en esta omisión de las minorías étnicas el riesgo de acentuar el olvido y la injusticia.

El anexo que me fue suministrado recientemente por el Ministerio del Interior testimonia suficientemente la presencia de estos invisibles de la guerra. Aunque muy escasa, la información de prensa es igualmente reveladora de la infortunada participación de los coreguajes—tama en esa guerra ajena y en esa región que, según el sociólogo Valencia, ha sido llamada el "Vietnam de Suramérica".

Los coreguajes ocuparon la atención de la prensa escrita a raíz de las masacres ocurridas entre 1995 y 1998 en las que decenas de ellos perdieron la vida en hechos violentos que no fueron aclarados por la justicia.

El Tiempo, 26 de julio de 1997:

«Las víctimas, en su mayoría parientes, fueron identificados como Carlos Valencia Pizarro, Leonardo Calderón. Así mismo, los profesores de la escuela, Edgar Carnacho Bolaños y Abraham Figueiroa. Además el ex cacique Silvio Castaño. Dionisio Figueroa, cacique de San Luis y Raimundo Figueroa, actual coordinador del Consejo Regional Indígena del Bajo y Medio Orteguaza. (Criom) A esta lista se suman cinco indígenas que fueron asesinados en diferentes circunstancias el pasado domingo en la inspección de Granario en San Luis».

13 Sep. 97:

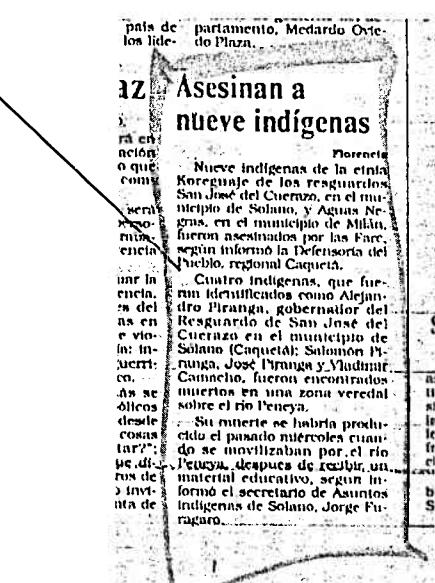
«Cuatro indígenas, que fueron identificados como Alejandro Piranga, Gobernador del Resguardo de San José del Cuerazo en el municipio de Solano (Caquetá); Salomón Piranga, José Piranga y Vladimir Camacho, fueron encontrados muertos en una zona veredal sobre el río Peneya.»



2 Oct. de 1997:

«No queremos más sangre, no más muertes... nosotros llegamos hasta los 42 muertos, que no pase de ahí» en la voz de Alvaro Bernabé, este clamor es apenas audible».

«¿Quién y porqué los mató? La respuesta es incierta, «No sabemos. Han llegado grupos armados y han matado a nuestros compañeros» responde Alvaro Piranga. Miembro del consejo regional indígena del Orteguaza Medio (Criom). Al reiterarles que precise sobre los autores del exterminio, dice que «Nos quieren extinguir violentamente»



En años anteriores (1985), el avión de Aeropescas cargado de armas del M-19 que acuató en el río Orteguaza en el corazón de la reserva coreguaje, atrajo igualmente la atención de los medios que se ocuparon del evento por lo intrépido de la acción. Las consecuencias de esta acción del M-19 fueron funestas para los coreguajes, a quienes el ejército señaló de guerrilleros y los acusó por esconder armamentos. Otro tanto ocurrió hace pocos meses con el incidente del avión de la DEA en el que perdieron la vida dos de los ocupantes de la aeronave y fueron secuestrados tres más de nacionalidad norteamericana. De nuevo, las consecuencias de la acción de la guerrilla afectan a los indígenas, con una mayor ocupación de militares en sus resguardos y mayores restricciones para la cacería, la pesca y el cuidado de sus chagras.

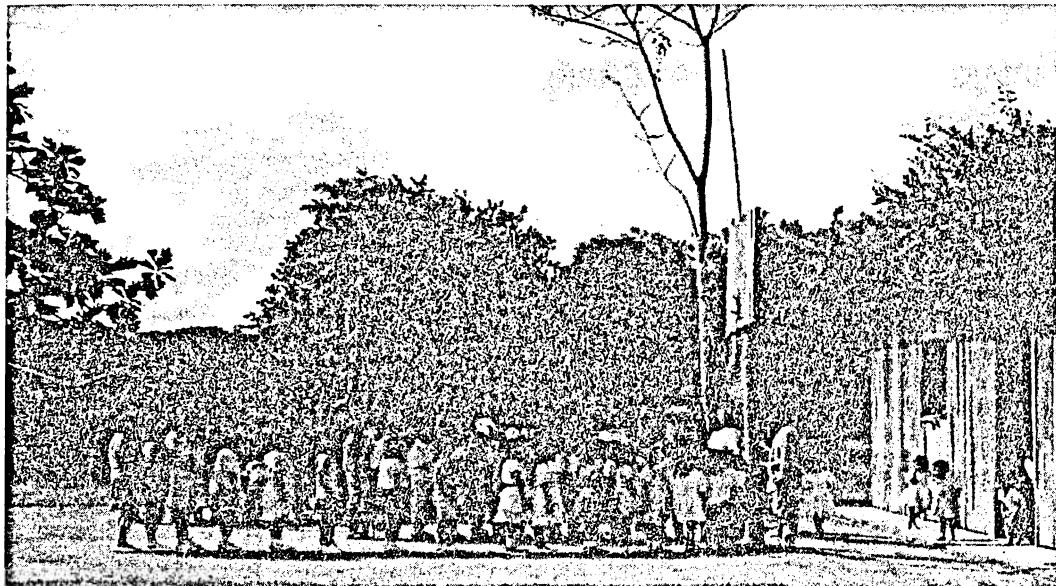
Dentro de los límites del mapa elaborado por el Criom¹ se han venido instalando cada vez más bases militares. Los coreguajes están literalmente rodeados por las bases de La Tagua, por la base aérea de Tres Esquinas y los batallones de ingenieros General Liborio Mejía, el batallón de selva Héroes del Güepí, el batallón de cazadores en San Vicente del Caguán, la Base Militar de Puerto Lara e ironíamente por una unidad táctica bautizada con el nombre de los coreguajes.

La presión del narcotráfico por la posesión de tierras del resguardo aumenta. El pueblo coreguaje y su lengua están hoy amenazados con la extinción. La resistencia del grupo a desaparecer ha encontrado en su propia organización, el Criom, un camino para la reconstrucción étnica.

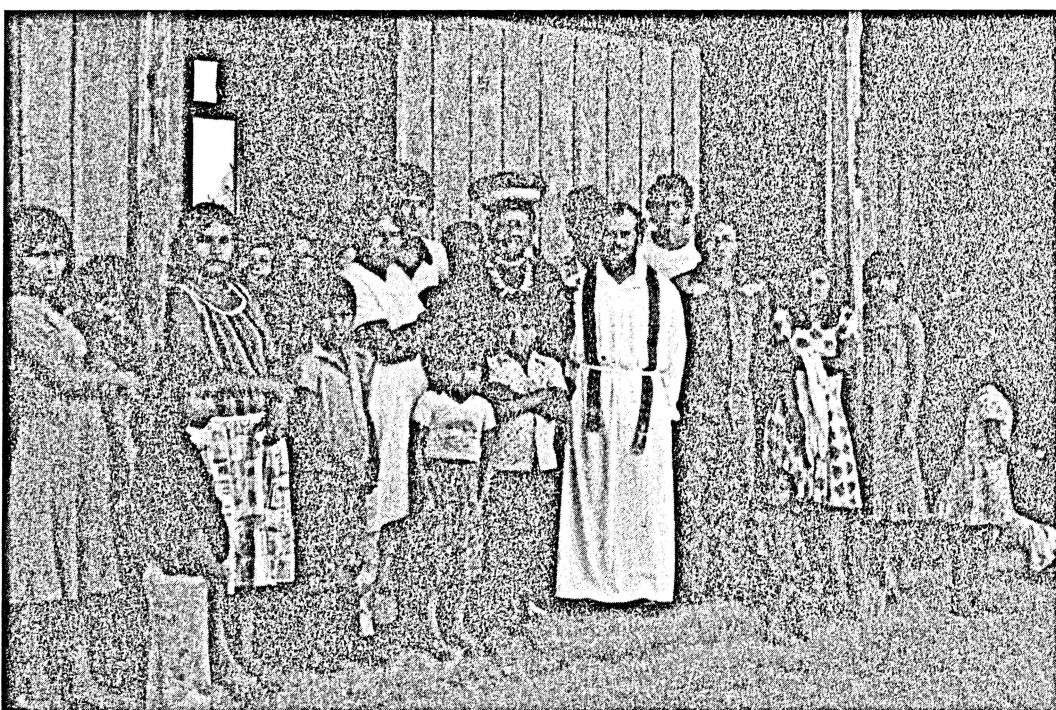
La Universidad Nacional de Colombia por intermedio de la Facultad de Ciencias Humanas y del Departamento de Lingüística permaneció en la zona asistiendo los programas de educación bilingüe e intercultural desde 1980, donde adelantó trabajos de investigación etnolingüística. Esta labor tuvo que ser suspendida en 1998.

El esfuerzo de los colegas maestros y de los líderes asesinados aún continúa: se enseña en escuelas, aunque mal dotadas y, en cierto modo, abandonadas por el sistema educativo, que son el elemento nucleador de su sociedad y una esperanza de vida. El internado indígena "Mamá bte reojaché", continúa su labor regentado por las Hermanas Lauritas con el apoyo del Centro Indigenista del Caquetá. Por otra parte, la Universidad de la Amazonía en Florencia, graduó a los primeros indígenas en la modalidad de educación a distancia. Otros intentos se han visto frustrados, como el caso de la emisora coreguaje que fue suspendida cuando apenas se iniciaba esta experiencia de radios indígenas...

¹ Comité Regional de Indígenas del Orteguaza Medio del Caquetá.



■ Los profesores Miriam Piranga del clan *Pachowahú* y Francisco Pizarro del clan *tama de gentes de tigre-chaiwahú* frente a su escuela en la comunidad de Agua Negra.



■ Cura y curaca: con corona, el cacique, Lorenzo Lozano del clan de gente de tigre – *chaiwahu* y un misionero de Yarumal.

BIBLIOGRAFÍA

- Bellier, Irene (1985), *La part de femmes*, tesis de doctorado, París, E.H.E.S.S.
- Casanova, Jorge (1983), "Migraciones aido pâi (secoya-piojé)", en *Amazonia peruana*, Vol. III, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París, págs. 75-102.
- Calvet, Louis-Jean (1981), *Lingüística y colonialismo*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- Chávez, Margarita y Juan Vieco (1983), *Al encuentro de la gente Kantucha pâi: Un estudio sobre la organización social siona*, tesis de grado, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Jarmillo, Eduardo, Leonidas Mora y Fernando Cubides (1986), *Colonización, coca y guerrilla*, Bogotá, Alianza Editorial.
- Llanos V., Héctor y Roberto F. Pineda C. (1982), *Etnohistoria del gran Caquetá*, Bogotá, Editorial Finarco.
- Marín S., Pedro (1994), "Etnolingüística e historiografía de la región de los ríos Putumayo, Caquetá y Caguán", en *Revista Maguaré*, No. 10, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Ministerio del Interior, División de Etnias (2003), *Departamento del Caquetá*, Bogotá.
- Pineda C., Roberto F. (1985), *Historia oral y proceso esclavista en el Caquetá*, Bogotá, Editorial Finarco.
- Valencia, Alberto (1998), *Conflictos regionales, Amazonia y Orinoquia*, artículo "Caquetá: Violencia y conflicto social", Bogotá, Iepri, págs. 131-154.

El Tiempo, 26 de julio de 1997:

«Las víctimas, en su mayoría parientes, fueron identificados como Carlos Valencia Pizarro, Leonardo Calderón. Así mismo, los profesores de la escuela, Edgar Camacho Bolaños y Abraham Figueroa. Además el ex cacique Silvio Castaño. Dionisio Figueroa, cacique de San Luis y Raimundo Figueroa, actual coordinador del Consejo Regional Indígena del Bajo y Medio Orteguaza. (Criom) A esta lista se suman cinco indígenas que fueron asesinados en diferentes circunstancias el pasado domingo en la inspección de Granario en San Luis».

13 Sep. 97:

«Cuatro indígenas, que fueron identificados como Alejandro Piranga, Gobernador del Resguardo de San José del Cuerzo en el municipio de Solano (Caquetá); Salomón Piranga, José Piranga y Vladimír Camacho, fueron encontrados muertos en una zona veredal sobre el río Peneya.»



En años anteriores (1985), el avión de Aeropescsa cargado de armas del M-19 que acuató en el río Orteguaza en el corazón de la reserva coreguaje, atrajo igualmente la atención de los medios que se ocuparon del evento por lo intrépido de la acción. Las consecuencias de esta acción del M-19 fueron funestas para los coreguajes, a quienes el ejército señaló de guerrilleros y los acusó por esconder armamentos. Otro tanto ocurrió hace pocos meses con el incidente del avión de la DEA en el que perdieron la vida dos de los ocupantes de la aeronave y fueron secuestrados tres más de nacionalidad norteamericana. De nuevo, las consecuencias de la acción de la guerrilla afectan a los indígenas, con una mayor ocupación de militares en sus resguardos y mayores restricciones para la cacería, la pesca y el cuidado de sus chagras.

Dentro de los límites del mapa elaborado por el Criom¹ se han venido instalando cada vez más bases militares. Los coreguajes están literalmente rodeados por las bases de La Tagua, por la base aérea de Tres Esquinas y los batallones de ingenieros General Liborio Mejía, el batallón de selva Héroes del Güepí, el batallón de cazadores en San Vicente del Caguán, la Base Militar de Puerto Lara e irónicamente por una unidad táctica bautizada con el nombre de los coreguajes.

La presión del narcotráfico por la posesión de tierras del resguardo aumenta. El pueblo coreguaje y su lengua están hoy amenazados con la extinción. La resistencia del grupo a desaparecer ha encontrado en su propia organización, el Criomc, un camino para la reconstrucción étnica.

La Universidad Nacional de Colombia por intermedio de la Facultad de Ciencias Humanas y del Departamento de Lingüística permaneció en la zona asistiendo los programas de educación bilingüe e intercultural desde 1980, donde adelantó trabajos de investigación etnolingüística. Esta labor tuvo que ser suspendida en 1998.

El esfuerzo de los colegas maestros y de los líderes asesinados aún continúa: se enseña en escuelas, aunque mal dotadas y, en cierto modo, abandonadas por el sistema educativo, que son el elemento nucleador de su sociedad y una esperanza de vida. El internado indígena "Mamá bue reojaché", continúa su labor regentado por las Hermanas Lauritas con el apoyo del Centro Indigenista del Caquetá. Por otra parte, la Universidad de la Amazonia en Florencia, graduó a los primeros indígenas en la modalidad de educación a distancia. Otros intentos se han visto frustrados, como el caso de la emisora coreguaje que fue suspendida cuando apenas se iniciaba esta experiencia de radios indígenas...



2 Oct. de 1997:

«No queremos más sangre, no más muertes... nosotros llegamos hasta los 42 muertos, que no pase de ahí» en la voz de Alvaro Bernabé, este clamor es apenas audible».

«¿Quién y porqué los mató? La respuesta es incierta. «No sabemos. Han llegado grupos armados y han matado a nuestros compañeros» responde Álvaro Piranga. Miembro del consejo regional indígena del Orteguaza Medio (Criom). Al reiterarles que precise sobre los autores del exterminio, dice que «Nos quieren extinguir violentamente»



¹ Comité Regional de Indígenas del Orteguaza Medio del Caquetá.



■ Los profesores Miriam Piranga del clan *Pachowahú* y Francisco Pizarro del clan *tama de gentes de tigre-chaiwahú* frente a su escuela en la comunidad de Agua Negra.



■ Cura y curaca: con corona, el cacique, Lorenzo Lozano del clan de gente de tigre – *chaiwahu* y un misionero de Yarumal.

BIBLIOGRAFÍA

- Bellier, Irene (1985), *La part de femmes*, tesis de doctorado, París, E.H.E.S.S.
- Casanova, Jorge (1983), "Migraciones aido pāi (secoya-piojé)", en *Amazonia peruana*, Vol. III, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París, págs. 75-102.
- Calvet, Louis-Jean (1981), *Lingüística y colonialismo*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- Chávez, Margarita y Juan Vieco (1983), *Al encuentro de la gente Kantucha pāi: Un estudio sobre la organización social siona*, tesis de grado, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Jarmillo, Eduardo, Leonidas Mora y Fernando Cubides (1986), *Colonización, coca y guerrilla*, Bogotá, Alianza Editorial.
- Llanos V, Héctor y Roberto F. Pineda C. (1982), *Etnohistoria del gran Caquetá*, Bogotá, Editorial Finarco.
- Marín S., Pedro (1994), "Etnolingüística e historiografía de la región de los ríos Putumayo, Caquetá y Caguán", en *Revista Maguaré*, No. 10, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Ministerio del Interior, División de Etnias (2003), *Departamento del Caquetá*, Bogotá.
- Pineda C., Roberto F. (1985), *Historia oral y proceso esclavista en el Caquetá*, Bogotá, Editorial Finarco.
- Valencia, Alberto (1998), *Conflictos regionales, Amazonia y Orinoquia*, artículo "Caquetá: Violencia y conflicto social", Bogotá, Iepri, págs. 131-154.

Anexo

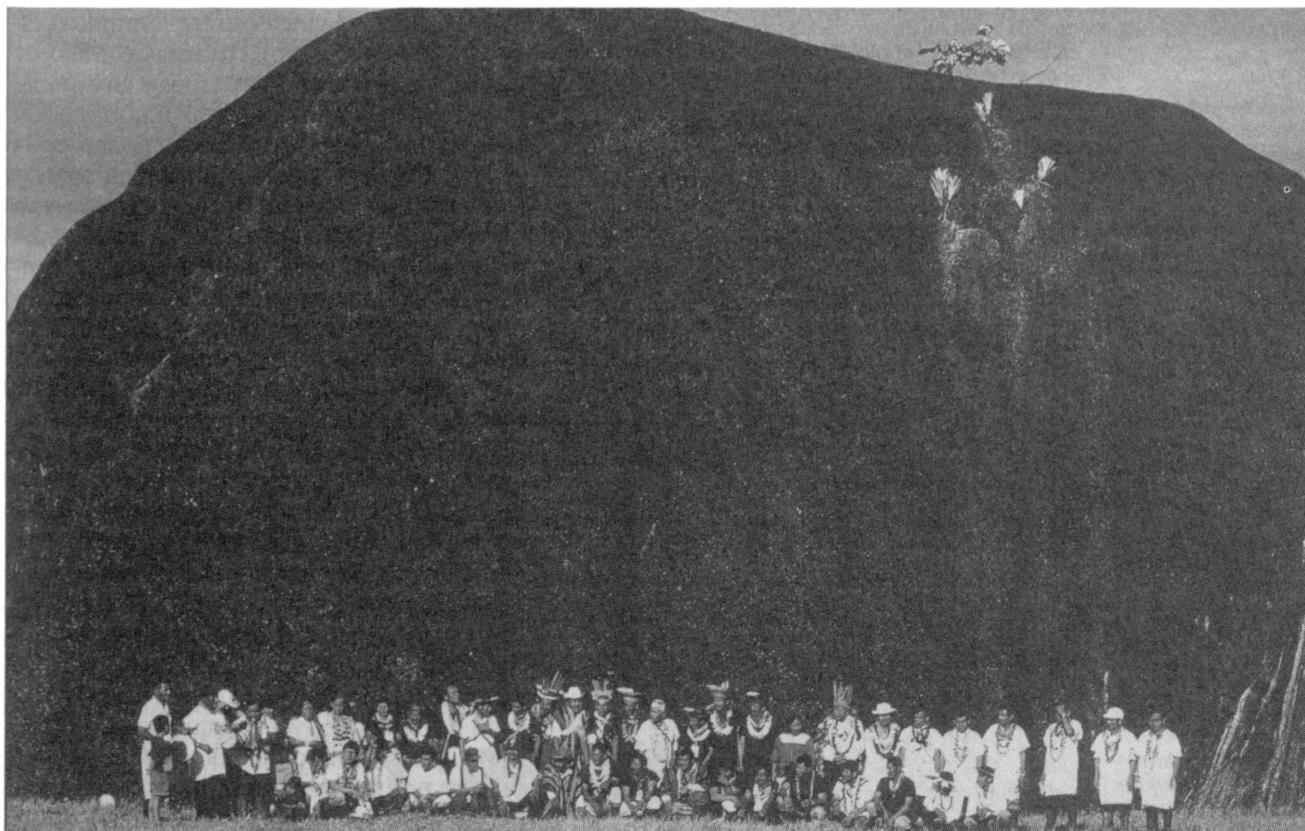
INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA, INCORA,
 SUBGERENCIA ORDENAMIENTO SOCIAL DE LA PROPIEDAD
 PROGRAMA INDÍGENA, RESGUARDOS CONSTITUIDOS EN EL DEPARTAMENTO DE CAQUETÁ

| No. | NOMBRE DEL RESGUARDO | LOCALIZACIÓN | PLANO No. | GRUPO ÉTNICO | RESOLUCIÓN | | POBLACIÓN PERSONAS | FAMILIAS | ÁREA (HA) | POB. DANE AÑO 2000 | POB. DANE AÑO 2001 | POB. DANE AÑO 2002 |
|-----|--|-----------------------------------|--|--------------|---|-----------------------|--------------------|----------|------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| | | | | | JUNTA DIRECTIVA | EJECUTIVA | | | | | | |
| 1 | San Antonio del Fragua | Belén | 229201 | Inga | 212-3011-78 96-27-07-82 | 71-20-03-79 | 56 | 10 | 1.411.4905 | 209 | 209 | 217 |
| 2 | El Quince | Solano | P-139978 | Uitoto | 187-2-11-77 97-27-07-82 | 405-77 28-31-01-83 | 59 | 8 | 1.256.6940 | 102 | 102 | 108 |
| 3 | Witora o Hitora | Solano | G-198319 | Uitoto | 22-3-02-81 | 176-17-06-81 | 140 | 23 | 67.220.0000 | 140 | 140 | 148 |
| 4 | Puerto Naranjo, Perlas Rojas, Cuerazo, El Diamante (4 comunidades) | Solano | B-231224 B-196953 B-231223 B-231222 B-318778 | Coreguaje | 213-30-11-78 90-27-07-82 21-31-01-83 67-13-06-79 | 205-21-08-79 | 162 | 35 | 3.090.8072 | 423 | 423 | 448 |
| 5 | Gorgonia | Florencia | 318779 | Coreguaje | 58-11-09-85 | | 96 | 18 | 438.1400 | 96 | 96 | 100 |
| 6 | La Esperanza | Milán | B-363726 | Coreguaje | 17-4-03-87 | | 21 | 4 | 117.1250 | 97 | 97 | 39 |
| 7 | Aguanegra | Milán | B-196507 | Coreguaje | 27-09-03-88 | | 220 | 39 | 1.474.0581 | 436 | 436 | 456 |
| 8 | Monochoa | Solano | 198542 198786 | Uitoto | 233-26-11-75 31-6-04-88 | 426-31-12-75 | 256 | 32 | 229.440.00 00 | 275 | 275 | 291 |
| 9 | Puerto Sábalos los Monos (Comunidades Quince y Estrechos) | Solano | 198560 198785 | Uitoto | 234-26-11-75 32-6-04-88 | 427-31-11-75 | 262 | 45 | 211.480.00 00 | 241 | 241 | 255 |
| 10 | Aduche | Solano | 198543 198787 | Andoque | 235-26-11-75 33-06-04-88 1979-15-04-88 | 428-31-12-75 | 106 | 22 | 57.900.00 0 | 320 | 320 | 112 |
| 11 | Mesai (antes Amenase-Charco del niño Dios) | Solano (Insp. Policía Araracuara) | 198541 | Uitoto | 40-21-07-88 25-28-06-01 (Mod Nombre) | | 62 | 10 | 6.980.0000 | 67 | 67 | 71 |
| 12 | Cusumbe Agublanca | Valparaíso | 281241 | Inga | 67-16-08-88 | | 24 | 6 | 330.1824 | 26 | 26 | 27 |
| 13 | Níferas | Solano | 247381 | Inga | 84-26-09-88 | | 145 | 21 | 3.394.4600 | 107 | 107 | 113 |
| 14 | Coropoya | Solano | 198740 | Uitoto | 88-10-10-88 | | 49 | 10 | 3.922.8935 | 49 | 49 | 52 |
| 15 | Getucha | Milán | 183.773 | Coreguaje | 93-07-11-89 | | 39 | 7 | 145.1700 | 41 | 41 | 43 |
| 16 | El Portal del Fragua (Vereda Buenos Aires) | San José | B-413057 | Paez | 032-19-12-91 | | 31 | 6 | 186.5000 | 113 | 113 | 118 |
| 17 | Maticurú | Milán | B-198073 | Coreguaje | 09-28-04-92 | | 172 | 32 | 577.6546 | 172 | 172 | 180 |
| 18 | San Miguel del Fragua | San José | B-479306 | Inga | 08-28-04-92 | | 94 | 17 | 924.8552 | 354 | 354 | 368 |
| 19 | Honduras | Florencia | B-414032 | Katio-Embera | 07-28-04-92 | | 75 | 17 | 908.5300 | 75 | 75 | 80 |
| 20 | Herica | Milán | | Coreguaje | 27-13-17-92 | | 108 | 19 | 1.260.2020 | 108 | 108 | 113 |
| 21 | Jácome | Milán | B-183907 | Coreguaje | 036-03-08-92 | | 66 | 16 | 310.6500 | 96 | 96 | 99 |
| 22 | El Triunfo | Solano | P-466255 | Coreguaje | 52-29-09-92 | | 55 | 12 | 187.8000 | 55 | 55 | 58 |
| 23 | Llanos de Yari Yaguará II) | San Vicente del Caguán | G-198428 | Pijao-Otros | 10-22-02-95 | | 196 | 38 | 146.0500 | 196 | 196 | 209 |
| 24 | La Esperanza | Belén | B-558415 | Paez | 12-05-04-95 | | 33 | 7 | 1.278.1000 | 33 | 33 | 33 |
| 25 | El Cedrito | La Montañita | 504891 | Embera-Katio | 13-05-04-95 | | 25 | 6 | 120.7250 | 25 | 25 | 27 |
| 26 | Jericó Consaya (comunidades Peñas altas, Buenavista) | Solano | P-466465 | Coreguaje | 48-17-10-95 | | 130 | 27 | 8.450.5000 | 130 | 130 | 138 |
| 27 | Aguas Negras | Solano | P-466454 | Murui-Wito | 52-17-10-95 | | 65 | 13 | 17.645.000 0 | 66 | 66 | 70 |
| 28 | La Siberia (Comunidad Galilea) Rionegro | Puerto Rico (Insp. Del Policía) | B-504501 | Paez | 47-17-10-95 | | 75 | 14 | 415.7000 | 75 | 75 | 75 |
| 29 | Altamira | San Vicente | P-466503 | Paez | 12-24-05-96 | | 145 | 21 | 10.556.300 0 | 286 | 286 | 305 |
| 30 | El Guayabal | Solano | P-559040 | Paez | 044-24-05-96 | | 39 | 7 | 588.5000 | 39 | 39 | 41 |
| 31 | La Cernida | Belén | P-466541 | Embe-Katio | 045-24-05-96 | | 43 | 8 | 51.6000 | 43 | 43 | 43 |

Anexo (continuación)

INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA, INCORA,
SUBGERENCIA ORDENAMIENTO SOCIAL DE LA PROPIEDAD
PROGRAMA INDÍGENA, RESGUARDOS CONSTITUIDOS EN EL DEPARTAMENTO DE CAQUETÁ

| No. | NOMBRE DEL RESGUARDO | LOCALIZACIÓN | PLANO No. | GRUPO ETNICO | RESOLUCIÓN | | POBLACIÓN PERSONAS | FAMILIAS | ÁREA (HA) | POB. DANE AÑO 2000 | POB. DANE AÑO 2001 | POB. DANE AÑO 2002 |
|-----|---|---------------------|-----------|--------------|-----------------|-----------|--------------------|----------|------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| | | | | | JUNTA DIRECTIVA | EJECUTIVA | | | | | | |
| 32 | San Luis | Milán | P-46693 | Coreguaje | 066-25-11-96 | | 108 | 12 | 2.347.6062 | 108 | 108 | 113 |
| 33 | San Miguel | Solano | 559719 | Coreguaje | 034-10-12-97 | | 18 | 5 | 169.5000 | 19 | 19 | 19 |
| 34 | Las Brisas Fragua y Piamponte (Cauca) | San José del I- | 576392 | Inga | 046-10-12-97 | | 45 | 9 | 149.0052 | 25 | 25 | 26 |
| 35 | San Pablo El Para | Florencia | 577.839 | Embera-Katio | 077-9-12-99 | | 34 | 7 | 607.7900 | 34 | 34 | 36 |
| 36 | Nasa Kiwe | Puerto Rico | 559.666 | Paez | 078-9-12-99 | | 117 | 22 | 1.479.0277 | 117 | 117 | 118 |
| 37 | Porvenir Kananguchal San Antonio de Getucho | Solano | | Coreguaje | 02-20-02-01 | | 20 | 7 | 530.7000 | | 20 | 21 |
| 38 | Zit-sek del Quecal | Puerto Rico | | Paez | 03-20-02-01 | | 107 | 20 | 819.7000 | | 107 | 107 |
| 39 | Los Pijao | Albania | 617.225 | Pijao | 014-10-12-02 | | 74 | 12 | 117.8700 | | | |
| 40 | La Teófila | Solano | | Coreguaje | 008-10-04-03 | | 45 | 8 | 1.862.4500 | | | |
| 41 | Yurayaco | San José del Fragua | | Inga | 007-10-04-03 | | 46 | 11 | 157.0000 | | | |
| | | | | | | | 3.663 | 86 | 640.430.33 | 4737 | 4884 | 4877 |
| | | | | | | | 3 | | 66 | | | |



■ Fotografía del encuentro de taitas en la piedra de Yurayaco, departamento del Caquetá. Esta fotografía es testimonio valioso de la presencia actual de los indígenas en esta zona de conflicto. Es también un buen ejemplo del interés que tienen los taitas-chamanes por conservar sus tradiciones y por «limpiar» sus tierras de seres ajenos y contrarios a sus culturas.

La fotografía fue amablemente autorizada por su autor, quien es además coautor del libro *Encuentro de taitas en la Amazonía Colombiana*. Coordinador editorial: Ricardo Díaz. Erradiciones, Bogotá, 1999.